

Agustín Agualongo y el arquetipo del héroe en el suroccidente colombiano.

Resumen

Todo personaje histórico se construye a partir de una acumulación de eventos, documentos oficiales, recuerdos, leyendas y ficciones que se tejen alrededor del mismo. Sobre el arquetipo del héroe, aquél que es llamado a la aventura, que se enfrenta con un enemigo imbatible, que vence, o al menos, muere defendiendo hasta el último suspiro sus ideales, una sociedad es capaz de acoplar un perfil, que en su apropiación, es un referente dinámico que da vida a la memoria del pueblo que lo “inventa”. Cada personaje termina siendo producto de intereses que van acorde a ciertos contextos de producción. De la misma manera, los relatos alrededor del héroe y la constante preocupación histórica por revivir su imagen social, pueden llegar a ser una valiosa fuente etnográfica.

Agustín Agualongo, caudillo de los ejércitos realistas pastusos en tiempos de la independencia, es quizás, el principal personaje sobre el cual la historia de Pasto (ciudad suroccidental colombiana) ha cimentado su reivindicación frente a la imagen peyorativa que generó la oposición a la campaña bolivariana a principios del siglo XIX. Sus orígenes y su muerte, como de otros héroes, están cargados de misterio y contradicciones. Así, mientras algunas fuentes lo describen como un pintor casi desconocido, otras argumentan que fue una figura de distinción; su raza está nebulosamente entre el indio, el mestizo y el criollo. Su imagen logra superar el evento para convertirse en símbolo moldeable y versátil, siempre propicio para una sociedad que se piensa a sí misma.

El interés antropológico de esta ponencia pretende superar el deseo historiográfico de relatar la vida del caudillo, para más bien profundizar en un interrogante: cuáles son las maneras en las que el arquetipo del héroe ha sido adaptado a este personaje, y por qué ha sido él y no otros, quién terminó por reflejar los ideales de una sociedad para la que, aún después de doscientos años de su aparición en la escena histórica, sigue siendo oportuno. El constante desencuentro histórico, político y cultural que ha vivido esta región fronteriza al suroccidente de Colombia, puede rastrearse también en la fabricación de su personaje histórico más recurrente. Finalmente, Agualongo no solo es símbolo de la indomabilidad con la que se ha tildado a la región, sino que representa la desventura de no pertenecer.